



Una de zombis

Es el cumpleaños de Mora.

Se prepara una fiesta en la casa: amigos, torta, regalos y el surtido habitual de primos, tíos y abuelas.

Victoria llega un poco más temprano que el resto.

—Quiero contarte algo, amiga —dice con voz ansiosa.

—Soy toda oídos... —dice Mora—. ¿Qué pasa?

—¡Algo reimportante! Resulta que...

¡Cue-cue-cueeeee!

Un sonido parecido al cloqueo de una gallina robótica interrumpe.

—¡Uy, me entró un mensaje! —dice Mora y se pone el teléfono delante de los ojos.

Mora lee, se ríe y escribe algo moviendo los pulgares a velocidad demencial. Enseguida mira a su amiga y le dice:

—¿Qué me estabas contando...?

—Resulta que... —dice Victoria. Pero otra vez suena el mismo ruido: ¡Cue-cue-cueeeee!

Y Mora lee y explica:

—Es Teo... Dice que va a ponerse una remera retro de *Viernes 13*.

Victoria espera a que Mora se saque el teléfono de adelante de la cara para seguir.

Pero el teléfono sigue ahí. Y ahora Mora graba un mensaje:

—Te aviso que me reacuerdo y nada que ver... ¡Al contrario! —dice.

Victoria sigue esperando.

¡Cue-cue-cueeeee! Entra otro mensaje, y ¡cue-cue-cueeeee!, ¡otro más!

Mora lee y se ríe. Sin dejar de teclear, dice:

—¿Qué me querías contar?

—Resulta que... —repite Victoria, bastante enojada.

¡Cue-cue-cueeeee! ¡Cue-cue-cueeeee! ¡Cue-cue-cueeeee!

—¡Uy, Jere está en la puerta! —dice Mora, mientras se levanta—. ¡Vamos a abrirle!

Falta un rato para soplar las velitas. Algunos invitados juegan con la consola, otros patean la pelota en el patio, y Mora y Teo se sientan a jugar un partido de truco contra Jeremías y Brenda.

Teo reparte. Mira las cartas y empieza a delinear la estrategia, cuando empieza a sonar muy fuerte...

“¡Te a-mo mia-mooooó teaaaaaaa-mo! ¡Te a-mo mia-mooooó teaaaaaaa-mo!”.

Jeremías acaba de poner música en su celular. Es ZapaRap feat, “Noelia & Noaquelia”, el tema del momento.



Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)





MIA
Mooooooooo
Oo

—¡Bajá eso! —dice Teo.
 —¿Qué? —grita Jeremías, que no oye.
 —¡Que bajes eso!
 —No, dejalo —dice Brenda—. ¡Este tema me encanta!
 —¿Qué? —repite Jeremías.
 —¡Así no podemos jugar! —dice Teo en voz alta.
 —¡A mí me gustaba más “Amo amarte”! —grita Mora.
 —¿Qué? —repite Jeremías
 —¡Este tema me puede! —grita Brenda, que se para, golpeando la mesa, y copia la coreografía de la canción mientras el mazo se desparrama en el piso.
 Teo deja sus cartas y se va.
 —¿Qué? —repite Jeremías.

La fiesta terminó y es de noche. La familia de Mora está comiendo. Teo come con ellos, van a pasar a buscarlo más tarde.

—¿Viste esa película, Teo? —pregunta el papá de Mora, mirando la remera del chico—. *Viernes 13* es de cuando yo tenía tu edad...

—¿En serio? —dice Teo. Enseguida saca el celular del bolsillo y empieza a buscar—. ¡Uy, es de 1980! ¡Tiene once secuelas...!

Y empieza a recitar las secuelas. Todas...

El hermano mayor de Mora se ríe, porque una de las reglas de la casa es que no se lleva el teléfono a la mesa. Su papá sacó el tema de la remera solo para hacer que Teo participe en la charla; era una pregunta de cortesía.

—Parece que también hubo una serie —continúa Teo—. ¡Y libros! Por ejemplo...

—¿Te gustan los zombis? —lo interrumpe el hermano mayor.

—¡Son lo mejor! —dicen Teo y Mora a la vez.

—Entonces deberían leer *Cell*, de Stephen King... ¿Saben cómo se convierte la gente en zombi en ese libro?

—¿Cómo?

—Usando los celulares.

Todos ríen y comienzan a compartir historias de zombis de diversas películas y libros. ¡La pasan taaaaan bien! Por un buen rato, nadie mira su celular...

Kapelusz editora S.A. Prohibida su fotocopia. (Ley 11.723)



PARA CONVERSAR EN GRUPO



- ¿Cómo creen que se sintió Victoria mientras quería hablar con Mora?
- ¿Se sintieron así alguna vez?
- El uso del celular, ¿en qué mejora y en qué empeora la comunicación con los demás?
- ¿Qué reglas para el uso del celular hay en sus casas? ¿Para qué creen que sirven esas reglas?